

Dr. Juan de Dios Morales

Patriota y mártir «quiteño» nacido en Río Negro, Antioquia, Nueva Granada (Colombia), el 13 de abril de 1767; hijo del Sargento Mayor Juan de Dios Morales y de la Sra. Juana Leonín de Estrada.

Llegó muy joven como escribiente del Presidente de la [Real Audiencia de Quito](#), don Juan Antonio Mon y Velarde, quien en 1790 lo nombró Oficial Mayor de la Secretaría de la Superintendencia. Al año siguiente, mientras desempeñaba el cargo de Contador de Rentas Decimales del Obispado se incorporó con éxito a la Academia de Abogados.

«Desempeñó varios cargos de importancia. Y al graduarse de abogado tuvo cargos de calidad humanitaria, tales como defensor de pobres o defensor de reos indefensos, por medio de los cuales se conectó con las clases más desvalidas de la sociedad quiteña. Catedrático de Derecho en la Universidad de Quito y miembro de la Comuna, se asoció a ella para el servicio público, dejando huellas notables de su carácter constructor en obras viales y urbanas. Desempeñó el cargo de secretario de la Real Hacienda con honestidad y competencia, bajo la presidencia del Barón de Carondelet»

(G. Cevallos García.- Historia del Ecuador, p. 226).

Un 1806 fue confinado a Guayaquil por disposición del capitán Diego Antonio Nieto, encargado de la Presidencia de Quito ante la muerte del Barón de Carondelet; allí, don Vicente Rocafuerte le dio asilo en su hacienda Naranjito.

Posteriormente, resentido con las autoridades españolas, que lo habían despojado de sus cargos, empezó a planificar su destitución y la manera de llevar adelante sus planes.

“Airado y rencoroso por el desaire (suspensión de su cargo),

se le había visto andando de aquí para allí (...) alentando a unos, despreocupando a otros, concitando a todos, bien a la voz o por medio de cartas, para dar en tierra con el gobierno que le ultrajara...”

(Pedro Fermín Cevallos.- Resumen de la Historia del Ecuador, Tomo III, p.28).

La oportunidad se le presentó en 1808 cuando las huestes napoleónicas invadieron España; con ese pretexto y luego de volver a Quito, empezó a reunirse con importantes personalidades quiteñas a quienes involucró en el propósito de defender los derechos del destituido monarca don Fernando VII y proclamar su retorno al trono español.

Fue uno de los miembros más importantes de la **Revolución del 10 de Agosto de 1809**, y en la noche previa asistió a casa de doña [Manuela Cañizares](#) y firmó, como Secretario de lo Interior, la nota en la que se comunicó al Presidente de la Audiencia de Quito –[Conde Ruiz de Castilla](#)–, que había cesado en sus funciones y la conformación del nuevo gobierno.

«Morales era estudioso, ilustrado, diligente, emprendedor, de modales atractivos, así como de espíritu esforzado, de robustez intelectual. Era el eje de la máquina revolucionaria; pero aunque él la sostuvo, destrozóse»

(Roberto Andrade.- Historia del Ecuador, tomo I, p. 179).

Dos meses y medio más tarde, cuando la Junta quiteña capituló ante el mismo Ruiz de Castilla que ella había destituido, fue apresado y encerrado en los calabozos del **Cuartel Real de Lima** junto a otros confabulados, donde el 2 de agosto de 1810 fue una de las víctimas del terrible y sangriento **Asesinato de los Patriotas Quiteños**.

